



## Capítulo 1028

### Su Tianying

Luo Ziyi abandonó el Palacio Sagrado poco después de revelarle a la Sagrada Emperatriz la impactante existencia del hijo de Su Yang.

"El hijo de Su Yang... Jajaja... Realmente nunca deja de sorprenderme, incluso 2.000 años después de su muerte..." La Sagrada Emperatriz no pudo evitar reír, y las lágrimas fluían incontrolablemente de sus ojos.

Después de regresar al Palacio Refinado de las Hadas Solitarias, Luo Ziyi les contó a las demás la situación.

¿Qué? ¿Le dijiste a la Sagrada Emperatriz que es hijo de Su Yang? ¿Eso no causará problemas? Las demás se quedaron atónitas al escuchar esta información.

"Es la única manera de mantenerlo en la isla, donde está a salvo. Y confío en la Sagrada Emperatriz. No todos lo saben, pero ella conocía a Su Yang incluso antes de convertirse en la Sagrada Emperatriz de las Tierras Sagradas", dijo Luo Ziyi.

Aunque no conozco los detalles de su relación, estoy segura de que eran 'buenos amigos'.

Wang Yunxuan asintió y dijo: "Bueno, la Sagrada Emperatriz ignoró la regla de las Tierras Sagradas al permitir que Su Yang ingresara a dichas tierras, a pesar de ser hombre, algo que no se ha hecho en más de 10 millones de años".

En realidad, a todas las Sagradas Emperatrices se les permite otorgar tal exención solo una vez durante su carrera como Sagrada Emperatriz, lo que significa que no puede eximir a otro hombre, ya que le dio esa exención a Su Yang.

"¿Eh? ¿Eso no significa que..." La mayoría notó algo.

—Sí, dado que ya le dio su única exención a Su Yang, no puede permitir oficialmente que Su Tianying se quede en las Tierras Sagradas.

"¿Llegaría tan lejos para desafiar la regla más importante de las Tierras Sagradas, solo por el hijo de Su Yang? Ahora tengo mucha curiosidad por su relación". Mei Lingling sonrió.

"Tal vez puedas preguntarle mañana cuando venga a visitar a Su Tianying".

"Dudo que nos lo diga."

"No lo sabrás hasta que lo intentes."

"Quizás otro día."





"Cobarde."

-Entonces puedes preguntarle.

"No. Después de todo, lo mencionaste tú."

"¡Ajem!"

Después de aclararse la garganta ruidosamente, Luo Ziyi habló: "Solo le conté a la Sagrada Emperatriz sobre Su Tianying, no sobre las otras cuatro niñas, ya que eso podría exponer el hecho de que Su Yang todavía está vivo, así que todas debeis actuar como si Su Yang solo tuviera un hijo".

"Está bien."

—Tendremos que separarlos antes de que llegue la Sagrada Emperatriz, ¿eh? Hermana Biyu, tú te encargarás de eso, ya que ahora eres responsable de ellos.

—Claro. Lo haré justo después de esta reunión. —Xia Biyu asintió.

Luo Ziyi luego habló: "Ahora, la identidad de Tianying ha sido expuesta al exterior, por si acaso necesitamos darle antecedentes.

"¿Podemos simplemente decir que Su Yang embarazó accidentalmente a una inmortal, sin saber nada del bebé, y que este tardó en nacer debido a una enfermedad de la madre?", sugirió una de ellas.

"¿En serio? 2.000 años es mucho tiempo..."

"Lo sé, pero no está batiendo ningún récord. Hubo una Inmortal que estuvo embarazada durante 9.000 años y dio a luz a una hija sana. 2.000 años parece creíble en comparación."

—Supongo que sí... ¿De qué otra manera se supone que explicaremos la existencia de Su Tianying?

"Entonces está decidido." Asintió Luo Ziyi.

¡Espera! ¿Y la madre? ¿Quién será la madre? Puedo ofrecerme como voluntaria...

"De ninguna manera. La madre permanecerá en el anonimato para evitar ser interrogada". Luo Ziyi se negó de inmediato.

"Deberíamos informar a la hermana Xingfang, quien es la verdadera madre, sobre la situación".

"Por supuesto."

Después de su encuentro, Xia Biyu fue a separar a Su Tianying de sus hermanas y lo colocó en otra habitación.

Mientras tanto, Luo Ziyi se reunió con Xie Xingfang para contarle sobre la situación.





"Ya veo... Mientras podamos retenerlo aquí, no me importa fingir que no conozco a Tianying", asintió Xie Xingfang rápidamente.

"Gracias."

—No, debería agradecerle a ti por mantener a mi hijo a salvo, Hermana Ziyi — dijo Xie Xingfang con una sonrisa.

"Es natural", le devolvió la sonrisa Luo Ziyi.

Al día siguiente, la Sagrada Emperatriz canceló todas sus agendas de ese día solo para visitar al Palacio Refinado de las Hadas Solitarias, y al hijo de Su Yang.

"¡Bienvenida al Refinado Palacio de las Hadas Solitarias, Sagrada Emperatriz!"

Todas las discípulas de la secta se reunieron para saludar a la Sagrada Emperatriz durante su llegada.

La Sagrada Emperatriz asintió con la cabeza y dijo: "No se preocupen por mí y continúen con su día. No me quedará mucho tiempo".

Las discípulas se inclinaron ante ella antes de volver a su rutina.

"Síguenos", le dijo Luo Ziyi.

La Sagrada Emperatriz procedió a seguir a Luo Ziyi y a las demás a un área apartada dentro de la secta, y dentro de un pequeño, pero espacioso, edificio que estaba protegido por innumerables formaciones estaba Su Tianying, quien dormía pacíficamente en su cuna.

La Sagrada Emperatriz se acercó a la cuna de Su Tianying con pasos suaves y silenciosos, temerosa de despertarlo.

Una vez que estuvo parada frente a la cuna y pudo ver el rostro dormido de Su Tianying, la Sagrada Emperatriz se cubrió la boca y sus ojos rápidamente se llenaron de lágrimas.

«Ah... Su Yang... Realmente se parece a ti...» pensó para sí misma.

"¿Sabía Su Yang sobre este bebé?", preguntó la Sagrada Emperatriz a las demás usando su sentido divino.

"No, no lo sabía", respondió Luo Ziyi.

"Ya veo... Mataría por ver su expresión al descubrir a este bebé no deseado..." La Sagrada Emperatriz rió en silencio.

Su Tianying se despertó repentinamente de su siesta y abrió los ojos, mirando en silencio a la Sagrada Emperatriz, con sus ojos claros e inocentes después de notarla.

Es tan joven, pero su mirada ya es tan intensa. Temo por las jóvenes del futuro que atraigan su mirada...





Después de mirar fijamente a Su Tianying durante muchos minutos, la Sagrada Emperatriz abandonó el edificio sola, con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

"Gracias por revelarme su verdadera identidad, a pesar de las complicaciones. Estoy deseando que crezca", les dijo a Luo Ziyi y a las demás después.

"Por cierto, ¿cómo se llama? Nunca pregunté."

"Su nombre es Su Tianying". Dijo Luo Ziyi.

"Ya veo... Su Tianying, ¿eh?", murmuró la Sagrada Emperatriz para sí misma.

